

Orles-sur-Tech, 30-10-45.

Srta. Felipa Costabella

Querida: Tengo dos cartas tuyas por contestar, una del 15 y otra del 21 de los corrientes. En ambas me dices que estás sin noticias mías. Sin embargo, yo no he pasado una semana sin escribirte. Y en una de mis cartas te comunicaba, precisamente, que había dado con el paradero de Ramón y te mandaba 2 fotos del mismo. Supongo que a estas horas lo tendrás en tu poder, así como las demás que últimamente te he escrito.

Ya Narciso me habló^{te} que mi hermano Juan me reservaba el honor de ser padrino de su tercer hijo, si las circunstancias me permitían estar ahí para cuando éste venga al mundo. Desde luego, no rehusaría ese ofrecimiento. Pero, si mal no recuerdo, te estoy repitiendo lo que ya te dije en una de mis anteriores misivas. Lo esencial en esto sería poder encontrarme con vosotros. Y ahora no me atrevo a vaticinar nada.

El próximo sábado, pues, se casa mi hermano. Cuando lees estas líneas, ya habrá regresado sin duda del viaje de novios. Otro hogar en marcha. Y espero que podremos también crear pronto el nuestro. ¡Qué ~~fasti~~ felices seremos entonces!

Yo pienso a menudo en nuestro futuro hogar. Eso me distrae y me conforta. Pienso en ti, que serás mi mujer. ¡Cuántas cosas tendremos por contarnos! Pasaremos muchas horas en coloquio íntimo, gozando de nuestro inextinguible amor. Pienso en nuestros hijos, que no nos faltarán. Y serán muy hermosos y simpáticos.

Mi existencia actual no tendría razón de ser si no confiara en todo esto. Llevo una ruda vida de trabajo. Ahora gano un poco más que antes. Por término medio, me hago un jornal de 300 francos, cuando el ordinario, en estos trabajos, es de 200. Voy a ~~comprar~~ ver si puedo comprarme un traje y algunas prendas más, sin olvidar ciertos libros que ya tengo escogidos. Cuando vuelva, llevaré un baúl-biblioteca. Ahora más que nunca, la lectura y el estudio son mi refugio intelectual.

Ni el baile ni el cine me dicen gran cosa. Apenas voy nunca. Prefiero pasar las tardes del domingo y todas las noches, leyendo o escribiéndote. Cuando salgo, es casi por necesidad o compromiso. Por ejemplo, antesayer estuve en Céret, en un acto conmemorativo.

Deseo que estés pasando unas ferias muy divertidas.
Recuerdos. Mil besos de tu

Joan